

Papa besó el tatuaje de una sobreviviente de Auschwitz

El papa Francisco besó el tatuaje de una sobreviviente de Auschwitz durante una audiencia general el miércoles.

Lidia Maksymowicz, una ciudadana polaca que fue deportada a Auschwitz desde su Bielorrusia natal a la edad de 3 años, le mostró al Papa el número tatuado en su brazo por los nazis. Ante ello, Francisco se inclinó y lo besó.

Maksymowicz le dijo a Vatican News que no intercambió palabras con el Papa. “Nos entendimos con una mirada”, dijo.

Maksymowicz ha participado en eventos patrocinados por Sant’Egidio destinados a educar a los jóvenes sobre el Holocausto. Pasó tres años en el área infantil del campamento, y fue sometida a experimentos por Josef Mengele, conocido como el “Ángel de la Muerte”. Cuando el campo fue liberado, fue acogida por una familia polaca.

El Papa rindió homenaje a los sobrevivientes del Holocausto en el pasado, incluida una visita en 2014 al Memorial del Holocausto Yad Vashem en Israel y una visita en febrero al apartamento en Roma de una sobreviviente, la escritora y poeta de 88 años de origen húngaro Edith Bruck.

El Vaticano indicó que durante la actividad de una hora, Francisco le dijo: “Vine para agradecerle su testimonio y rendir homenaje a las personas martirizadas por la locura del populismo nazi”.

“Y con sinceridad repito las palabras que pronuncié desde mi corazón en Yad Vashem, y que repito frente a todas las personas que, como tú, sufrieron tanto por esto: ‘Perdona, Señor, en nombre de la humanidad’”, le dijo el pontífice a Bruck, según el relato del Vaticano sobre la reunión privada.

Con Información de El Impulso